



Resolución del Comité Directivo

aprobada por el Congreso del PS Suizo el 28 de junio 2014 en Winterthur

Mantener la presión para la reforma de la Internacional Socialista

En su Congreso del 26 de marzo de 2011, el PS Suizo aprobó una resolución intitulada “Por una reforma profunda de la Internacional Socialista”, que si bien hacía amplia referencia a la larga historia y a los valores defendidos por el IS, también constataba que la organización, como tal, y sobre todo algunos de sus miembros, no respondían a las expectativas puestas en ellos. En ocasiones anteriores, movimientos de liberación han sido pervertidos y se han convertido en partidos dogmáticos y autoritarios. En este contexto, el PS Suizo exigía a la IS la exclusión de los partidos antidemocráticos que violan los derechos humanos, así como la introducción de un instrumento que permita adoptar medidas de emergencia en caso de que un partido miembro cometa violaciones de los derechos humanos. La IS debe recuperar relevancia política. Y, para ello, tiene que ser más transparente y democrática, y abrirse a los grandes partidos progresistas, a las organizaciones no gubernamentales, sindicatos y otros partenaires. También necesita fortalecer su capacidad para llevar a cabo campañas sobre temas de importancia internacional. En conclusión, el PS Suizo señalaba en su resolución que no podía avalar ni tolerar la situación actual y que estaba dispuesto a renunciar al pago de sus contribuciones y, en última instancia, a su presencia en el seno de la organización si la IS no adoptaba una posición inequívoca sobre esos temas.

Desde la emisión de la resolución han pasado más de tres años. Tres años en los que el PS – junto con más de 30 partidos socialistas de todos los continentes – se ha comprometido de manera decidida en la renovación de la Internacional Socialista. Sin embargo, el Presidente de la IS, Giorgos Papandreu, y su Secretario General, Luis Ayala, han impedido toda discusión. La carta firmada por 29 Presidentes (as) de partidos, - incluido Christian Levrat- no recibió acuse de recibo. Las críticas expresadas en el contexto de un sondeo entre los partidos miembros fueron letra muerta. En el Congreso de 2012 de la IS en Ciudad del Cabo (Sudáfrica), el intento del grupo reformista por establecer una nueva dirección falló por 46 votos contra 36. Lejos de buscar un eventual compromiso, Papandreu y Ayala, por el contrario, resintieron una nueva legitimidad. Las decisiones de la IS sobre a quién se invita a qué encuentro nunca fueron tan arbitrarias como ahora. Si hacia el exterior se pretende que hay una situación de normalidad, en la realidad, en lo interno son denigradas las fuerzas reformadoras.

Como se anunció en la resolución de marzo de 2011, el PS Suizo ha reducido el monto de sus contribuciones a la IS. Al mismo tiempo, reforzó sus contactos con la Alianza Progresista. Fundada en 2013, en Leipzig, con motivo de los 150 años del SPD, esta última ha desarrollado una red informal bajo el lema “decent work for all” (Trabajo decente para todos). Permite mantener y profundizar sus contactos internacionales con formaciones progresistas y organizaciones de la sociedad civil. Queda por ver cuál será su futuro: el PS sigue ese proyecto con tanta atención como distancia crítica.

Con la presente resolución, el PS Suizo ratifica la importancia primordial de los siguientes elementos:

1. El PS Suizo no desea una división en el seno de la Internacional Socialista, sino que se compromete en una reforma profunda de esta institución, con base en el programa de cuatro puntos definidos en 2011 por las fuerzas reformadoras de la IS y seguido hasta ahora.
2. Más que nunca antes, la red internacional del PS Suizo pasa -en primer lugar- por el PS Europeo y los contactos bilaterales con sus partidos hermanos de los países vecinos.
3. En el plano mundial, y en función de sus posibilidades limitadas, el PS Suizo cuenta con las oportunidades que ofrece la Alianza Progresista y otros foros similares para poner en marcha y llevar a cabo campañas globales.
4. La Alianza Progresista no tiene que servir para diluir las reivindicaciones del socialismo internacional ni de reemplazar a la Internacional Socialista. Por lo tanto, conviene lograr una solución política - el principal objetivo - para asegurarse de que ella pueda reintegrar una IS renovada en su Congreso de 2016.